

## **FEATURE: Carbon finance market untapped - Regional**

Monday, November 26, 2007 11:32 (GMT -0400)

The carbon finance market remains largely untapped by Latin American banks, many of which are not even aware of what the market represents and how it works, experts told BNAmericas.

"Many think carbon finance has to do with Al Gore or polar bears, when in fact we're talking about significant business opportunities for banks," IIC general counsel Sarah Fandell said.

Put simply, the international response to climate change embodied in the Kyoto Protocol created an international greenhouse gas emissions trading system that enables projects that reduce emissions in developing countries to claim carbon credits for their actions and sell this new type of asset to buyers in developed countries.

Fandell believes the main obstacle to moneylenders getting involved in the carbon finance arena is the complexity of regulations governing the market that make it hard for newcomers to understand.

This is especially true for Latin American banks, which are missing out on the opportunities offered by the market estimated at US\$30bn in 2006, according to a World Bank (WB) document.

The document shows the market has been dominated by the sale and resale of European Union Allowances (EUAs) to the tune of nearly US\$25bn. Project-based activities grew sharply to some US\$5.47bn in 2006 from US\$2.89bn the previous year.

Understanding of the carbon finance market has been increasing rapidly in recent years in regions of the world where some years ago the field was viewed as somewhat esoteric, said Charlotte Streck, director at Rotterdam-based advisory company Climate Focus.

Banks that move first will have a competitive advantage, establishing a strong presence in this market, said Streck, who was one of the speakers at Latin American banking federation Felaban's annual assembly held in Miami this month.

### **WORLD OF OPPORTUNITIES**

Banks can play a variety of roles in the carbon market, whose project-based transactions are expected to triple in size this year compared to 2006.

Moneylenders can finance - via lending or equity investments - projects that generate carbon credits, or Certified Emission Reductions (CER).

A CER is a unit of greenhouse gas emission reduction - issued pursuant to the Clean Development Mechanism (CDM) of the Kyoto Protocol - measured in metric tonnes of carbon dioxide equivalent.

"It would help if banks accepted the hard currency cash flow the project generates through the sale of carbon credits as collateral for a loan," Streck said.

The Climate Focus director said one of the objectives of the CER Sales and Purchase Agreement (CERSPA) initiative was to create a bankable agreement, thus making it easier for banks to accept that CER cash flow improves the value of a project.

In some instances, banks have also financed CDM projects and CER income has been pledged to service

the loan, she said.

"In particular, the renewable energy sector in Latin America is short of financing and banks getting actively involved would help a lot," said Streck.

Another way of getting into the game is to realize arbitrage benefits by buying and selling carbon credits, Streck said.

The average price of a CER from developing countries was up marginally to US\$10.90 in 2006, with the vast majority of transactions in the range of US\$8-14, according to WB.

While WB through its Carbon Finance Unit (CFU) purchases project-based greenhouse gas emission reductions in developing countries, other multilateral institutions have adopted a different approach.

"The IDB group made a strategic decision not to buy carbon credits," said Fandell, adding the group is promoting the carbon finance market by offering technical assistance resources and expert support on environmental, sustainable energy and climate change issues.

By [Maria Alejandra Moreno](#)  
Business News Americas

## **REPORTAJE: El gran potencial sin explotar del mercado de financiamiento de carbono - Regional**

Lunes 26, Noviembre 2007 12:03 (GMT -0400)

El mercado de financiamiento de carbono sigue estando ampliamente inexplorado por los bancos latinoamericanos, muchos de los cuales ni siquiera están conscientes de lo que representa ni de cómo funciona, señalaron expertos a BNAmericas.

"Muchos piensan que el financiamiento de carbono tiene que ver con Al Gore o con osos polares, cuando en realidad estamos hablando de importantes oportunidades de negocios para los bancos", señaló la consejera general de la Corporación Interamericana de Inversiones (CII) Sarah Fandell.

En palabras simples, la respuesta internacional al cambio climático -materializada en el Protocolo de Kioto- creó un sistema internacional de comercialización de emisiones de gases de efecto invernadero que permite a aquellos proyectos que reduzcan las emisiones en países en desarrollo acceder a bonos de carbono por sus acciones y vender este nuevo tipo de activo a compradores de países desarrollados.

Fandell cree que el principal obstáculo de las entidades de crédito que están participando en el sector de financiamiento de carbono es la complejidad de las regulaciones que gobiernan este mercado, lo que lo hace difícil de comprender para quienes recién comienzan a incursionar.

Esto se aplica especialmente a los bancos latinoamericanos, que están dejando pasar las oportunidades que les ofrece este mercado, avalado en cerca de US\$30.000mn en el 2006, según un documento del Banco Mundial (BM).

El documento demuestra que el mercado estaba dominado por la venta y reventa de los European Union Allowances (EUA) a un valor cercano a los US\$25.000mn. Las actividades basadas en proyectos crecieron fuertemente a cerca de US\$5.470mn en el 2006 respecto de los US\$2.890mn del año anterior.

El conocimiento del área ha aumentado rápidamente con los años en otras regiones del mundo, donde algunos años atrás el mercado de financiamiento de carbono era considerado más bien algo esotérico,

señaló Charlotte Streck, directora de la empresa de asesoría con sede en Róterdam Climate Focus.

Los bancos que tomen la iniciativa tendrán una ventaja competitiva porque establecerán una fuerte presencia en el mercado, indicó Streck, una de las oradoras en la asamblea anual de la Federación Latinoamericana de Bancos (Felaban) realizada este mes en Miami.

## UN MUNDO DE OPORTUNIDADES

Los bancos pueden desempeñar variadas funciones en el mercado del carbono, cuyas transacciones basadas en proyectos debieran triplicar su tamaño este año frente al 2006.

Las entidades de crédito pueden financiar -por medio de préstamos o inversiones accionarias- proyectos que generen bonos de carbono o certificados de reducción de emisiones (CER) .

Un CER es una unidad de reducción de emisiones de gases de efecto invernadero que se emite en virtud del Mecanismo de Desarrollo Limpio (MDL) del Protocolo de Kioto y que se mide en toneladas métricas de dióxido de carbono equivalente.

"Ayudaría que los bancos aceptaran el flujo de divisas fuertes que genera el proyecto por medio de la venta de bonos de carbono como garantía para un crédito", manifestó Streck.

La directora de Climate Focus dijo que uno de los objetivos de la iniciativa del Acuerdo de Compra y Venta de Reducciones Certificadas de Emisiones (CERSPA, por su sigla en inglés) era crear un acuerdo que fuera 'bancable', con lo que se facilitaría para los bancos la aceptación del flujo de caja de los CER como una mejora del valor de un proyecto.

En algunos casos, los bancos también han financiado proyectos MDL y el ingreso de los CER se ha comprometido al banco para pagar los intereses de los créditos, indicó.

"En particular el sector de energía renovable en Latinoamérica tiene poco financiamiento y la participación activa de los bancos ayudaría mucho", sostuvo.

Otra manera de entrar en el juego es obtener beneficios de arbitraje con la compra y venta de bonos de carbono, según Streck.

Los precios promedio de los CER en los países en desarrollo subieron de manera marginal en el 2006 a US\$10,9 y la gran mayoría de las transacciones se situaron entre US\$8 y US\$14, según el BM.

Mientras que el organismo multilateral, por medio de su unidad de financiamiento de carbono (Carbon Finance Unit) compra reducciones de emisiones de gases de efecto invernadero basadas en proyectos en países en desarrollo, otros de sus similares han adoptado otro enfoque.

"El Grupo del BID tomó la decisión estratégica de no comprar bonos de carbono", indicó Fandell y añadió que este promueve el mercado de financiamiento de carbono por medio de la oferta de recursos de asistencia técnica y el respaldo de expertos en temas ambientales, de energía sustentable y cambio climático.

Por **Maria Alejandra Moreno**  
Business News Americas